

Argumento en forma de coz
León Trotsky
29 de junio de 1916

(Versión al castellano desde “Argument sous forme de coup de sabot”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 1029-131; publicado en *Nache Slovo*, 29 de junio de 1916.)

La guerra, que se ha convertido en un componente “orgánico” de Europa, ha vuelto a entrar en un período de sobresaltos. Los ejércitos aliados están haciendo esfuerzos desesperados para romper el círculo encantado, encantado por ambas partes. Esta vez, la iniciativa fue transferida a Rusia, ya sea porque los aliados querían conocer la capacidad de combate del ejército ruso antes de comenzar, o porque no era posible realizar ofensivas simultáneas. No estamos en condiciones de juzgar si, sobre la base de los resultados de las recientes operaciones militares, los estados mayores aliados han considerado que las tropas rusas son capaces de llevar a cabo una ofensiva metódica y decisiva. Sin embargo, es innegable que la prensa francesa nunca ha sido tan reservada, a pesar de los síntomas favorables. Aparte de unos pocos periodicuchos que destacan el ya gastado cliché de la “famosa apisonadora”, el resto de la prensa ha tenido tiempo, después de dos años de guerra, de entender que la guerra se ha convertido en una cuestión de material, que la ofensiva es un gasto sin sentido del material y que cualquier ofensiva de gran estilo sólo se puede llevarse a cabo si el país garantiza un suministro constante de este material. Después de las alternativas de éxito y derrota, se establece que las producciones bélicas han alcanzado el mismo nivel. Los factores subjetivos como la elección de los generales, la mentalidad del combatiente, la coordinación de los esfuerzos, tienen gran importancia, pero no pueden producir milagros. Por eso no esperábamos y no esperaremos milagros.

Nuestros lectores (tanto nuestros amigos como nuestros oponentes de buena fe) saben que nunca hemos hecho que el destino del socialismo dependa del resultado de la lucha. Los socialpatriotas nos acusan de dos pecados. Primo: ignoramos las causas directas de la guerra, limitándolas a la rivalidad imperialista de las grandes potencias; segundo: también ignoramos la posible influencia que la victoria de un bando u otro pueda tener en el desarrollo de la democracia y el socialismo. Aceptamos estos dos cargos; nuestra lucha contra los socialpatriotas comenzó, precisamente, por ellos.

Por eso la posición adoptada por *Prisiv* nos parece inesperada; *el frente austriaco está perforado*, escribe este periódico único en su género, y *por consiguiente ¡el frente zimmerwaldino está perforado!* ¿Por qué medios? Podemos evaluar con mayor o menor precisión el equilibrio de poder y las consideraciones estratégicas. Pero se nos acusa (y con razón) de basar nuestra política en la relación entre el imperialismo y la revolución proletaria. Entonces, ¿de qué manera el avance de los ejércitos rusos de unos pocos kilómetros destruye los principios y métodos de Zimmerwald? Y, si Verdun cayera, y siguiendo la lógica de *Prisiv*, ¿no confirmaría eso las concepciones de Kienthal?

Es obvio que nos enfrentamos a un puro absurdo. Sin embargo, podemos discernir una especie de lógica entre la gente de *Prisiv*. Dieron lo que una vez consideraron los ideales y problemas del socialismo al gran estado mayor. En el más mínimo éxito del gran

estado mayor, ¿ven una respuesta a argumentos teóricos y conclusiones políticas que van más allá de la medida de sus cerebros? Pero, aunque coloquemos todo su bagaje intelectual en la grupa de un caballo cosaco, no se deduce de ello que la política de Zimmerwald pueda ser revertida por un argumento en forma de una coza.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es